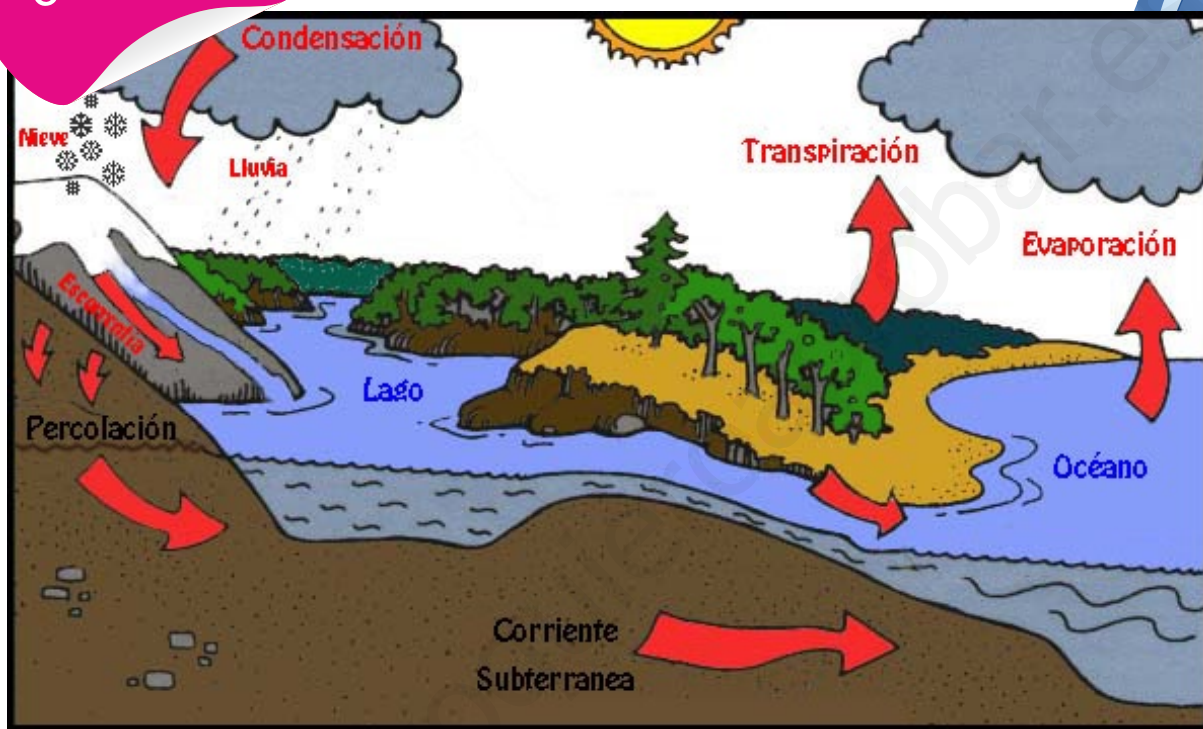


El ciclo del agua

El agua que existe en nuestro planeta circula continuamente entre la tierra y la atmósfera, formando el **CICLO DEL AGUA**.

¿Quieres saber cómo?



El agua líquida de océanos, mares, lagos y ríos, se calienta por la acción del Sol y se forma el vapor de agua. Es la **EVAPORACIÓN**.

El aire humedecido al ascender se enfría y el vapor se transforma en agua: es la **CONDENSACIÓN**. Las gotas se juntan y forman una nube. Después, por su propio peso caen: es la **PRECIPITACIÓN**. Si en la atmósfera hace mucho frío, el agua cae como nieve o granizo. Si es más cálida, caerán gotas de lluvia.

Parte del agua que llega a la tierra es aprovechada por los seres vivos, mientras que otra escurrirá por el terreno hasta llegar a un río, un lago o el océano. A este fenómeno se le llama **ESCORRENTÍA**. Otro poco del agua se filtrará a través del suelo, formando capas de agua subterránea. Este proceso es la **PERCOLACIÓN**.

Y de nuevo el agua volverá a la atmósfera, fundamentalmente por la **EVAPORACIÓN**. Comenzando otra vez el ciclo.

¿Sabías que al evaporarse, el agua deja atrás todos los elementos que la contaminan o no la hacen apta para beber?



El ciclo del agua nos entrega un elemento puro. Pero hay otro proceso que también purifica el agua, y forma parte del ciclo: la **TRANSPIRACIÓN** de las plantas.

Las raíces de las plantas absorben el agua, que se desplaza a través de los tallos o troncos hacia arriba y moviliza los elementos que necesita la planta para nutrirse. Cuando llega a las hojas y flores, se evapora hacia el aire en forma de vapor de agua. Este fenómeno es la transpiración.

